

Esta será la 2ª parte de la serie de sermones *¿Qué es la Verdad?*

Esta fue la pregunta que Pilato hizo a Cristo; aunque él no estaba interesado en la respuesta. Él lo dejó ir después de preguntarle esto. Pero para nosotros esto es diferente. Esto es muy diferente porque Dios nos ha llamado y somos santificados por la verdad. Y la verdad es la palabra de Dios. Después que Dios nos llama Él nos da Su espíritu para que podamos entender la verdad. Y entonces nuestras vidas comienzan a cambiar. Comenzamos a hacer cambios en nuestra vida. Nos esforzamos por estar cada vez más en unidad con la verdad de Dios.

Es asombroso el proceso por el que pasamos y lo que eso significa para nosotros en la Iglesia. Y en ese proceso por lo que pasamos en nuestras vidas, en la Iglesia de Dios, sabemos que cuando nos deparamos con algo que no es verdad, debemos exponerlo. La palabra usada en Efesios es “exponer o revelar” lo que no es verdad. Y entonces debemos abrazar lo que sí es verdad. Eso significa que un cambio debe tener lugar. Y esto es lo que hacemos en Iglesia. Esto siempre ha sido así.

Sin embargo, eso también ha ido en una dirección diferente en algún momento. Esto fue lo que sucedió antes de la Apostasía. Durante la Era de Laodicea las cosas fueron empeorando cada vez más, las verdades que Dios nos había dado comenzaron a ser distorsionadas, a ser cambiadas y tergiversadas. Y poco a poco la Iglesia fue debilitándose, cada vez más. Conocemos la historia, sabemos de lo que sucedió. La Apostasía.

En la 1ª parte hemos hablado sobre una parte de la historia de la Iglesia de Dios. Hemos hablado de las últimas tres eras de la Iglesia. Y entonces yo expliqué que el propósito de la presente serie de sermones era aclarar algo sobre la 47ª Verdad, que lo que está escrito en la página web de la iglesia no es correcto. Yo me equivoqué. Yo estaba equivocado en lo que creía con respecto a la secuencia de los períodos proféticos del tiempo del fin. Yo llegué a una conclusión equivocada. Y es bueno explicar cómo ocurren esas cosas. Y vamos hablar de lo que sucedió para que podamos entender lo que significa ser un profeta o ser un apóstol, etc...

Y para mí es emocionante volver a leer esto. Hemos leído lo que el Sr. Armstrong escribió sobre esto. Yo he quedado muy sorprendido cuando lo leí. Aunque no debería sorprenderme. Porque no es nada sorprendente que esas cosas pasen. ¿Cuántas veces le ha pasado que cuando usted lee o escucha algo nuevamente, un sermón, por ejemplo, y entonces puede entender algo que no podía entender antes? Y eso fue lo que pasó conmigo aquí.

Por la verdad es que me ha dado mucha paz poder hacer esto. Yo he sido fortalecido por esto. Es increíble pasar por un proceso así. Y explicaré esas cosas a medida que avanzamos.

Ya al final de la 1ª parte hemos comenzado a leer algo que el Sr. Armstrong escribió en la *Carta del Editor* de la revista *El Mundo de Mañana*, en la edición de febrero de 1972. Él habla sobre la importancia de los ciclos 19 años en su vida. Y para mí, personalmente, esos ciclos de tiempo no han sido tan importantes. Ellos no significan lo mismo para mí. Pero los períodos proféticos [de 1.260 días] del tiempo del fin sí. Todo lo que ha sucedido desde la Apostasía. Todas esas cosas son muy importantes para mí. Y esto es increíble, porque todo esto es muy claro. Dios hace es muy meticuloso y organizado en todo lo que hace.

Y desde la Apostasía una determinada cuenta ha estado teniendo lugar. Y la verdad es que no sabemos cuando esa cuenta atrás terminara. Yo no tengo ni idea. Y, sinceramente, yo no volveré a aventurarme a decirlo. Tenemos marcadores a lo largo del camino. Y haré referencia a ellos de vez en cuando, si alguno de ellos queda más claro. De momento yo no veo ningún otro. Yo no sé lo que va a pasar. Lo único que podría encajar en todo esto es el periodo de tiempo conocido como el *Año del Señor*, mencionado en el libro de hebreos. Y esto no significa que ese periodo de tiempo tenga que durar un año. Esto depende de Dios. Porque todo está en Sus manos. Y, de momento, Dios no nos ha revelado qué es eso. Aunque yo pensé que sí. Pero Dios no lo ha revelado todavía.

Es bueno entender ese proceso, entender el pensamiento detrás de esto y por qué. Pero los ciclos de 19 años eran muy importantes para el Sr. Armstrong. Él podía ver ciertas cosas, él entendía ciertas cosas. Dios ha trabajado con él de esa manera debido a cuando Dios lo llamó. Y no quiero adelantarme a la historia aquí, en lo que él escribió sobre esto. Pero esto es inspirador. Porque cosas diferentes son importantes para diferentes personas, de diferentes maneras. Dios usa ciertas cosas para trabajar con las personas, para guiar a las personas. Y nosotros respondemos de acuerdo a esto.

Voy a leer nuevamente todo el artículo. Apenas habíamos comenzado a leerlo y quiero leer lo que ya habíamos leído nuevamente. Porque hay una historia detrás de ese editorial que él escribió entonces. Vamos a leer esto nuevamente. Y algunas partes las voy a saltar. En el título pone:

### **Los ciclos de 19 años. Lo que sucedió el 7 de enero.**

Y esa fecha fue importante el Sr. Armstrong. Para él esa fecha fue importante, fue significativa, fue algo inspirador. Yo sé que en la Iglesia todavía hay personas que miran a esos ciclos de 19 años. Porque esto es importante para ellas. Pero quisiera reiterar que para mí. Para mi vida, esto no es tan importante. Porque eso no se aplica a mi vida de la misma manera. Y hay razones para ello.

### **Qué es mi comisión y que no.**

¡COSAS SIGNIFICATIVAS OCURRIERON el 7 de enero!

Esto era importante para él. Y Dios hizo ciertas cosas para que esto fuera inspirador para él. Él era el apóstol de Dios. Él era el único apóstol en aquel entonces. En la Iglesia primitiva había varios apóstoles. Los doce originales primeros apóstoles y después también Pablo, a quien Dios envió a los gentiles. Y siendo el único apóstol en aquella época, esas cosas eran importantes para el Sr. Armstrong. ¿Y por qué? Deberíamos preguntarnos esto. ¿Por qué es tan importante el hecho de que esto era tan importante para él? Porque esto iba a repercutir en su forma de pensar. Esto iba a condicionar su patrón de pensamiento y su manera de trabajar, las cosas que él estaba enseñando, la manera como él estaba guiando y dirigiendo la Iglesia. Y esto fue lo que pasó. Es por eso que esto era importante para él. Y Dios lo hizo de esta manera. Dios trabajó con él para aclarar esas cosas, como podremos ver a medida que avanzamos en la lectura de lo que él ha escrito aquí.

Él escribió:

En la presente *Carta del Editor* quisiera contarles lo que sucedió entonces. Y también quisiera DEJAR CLARO un par de cosas:

- 1) ¡Qué es nuestra Comisión y qué NO es!
- 2) ¿Cuáles son los criterios para determinar a través de quién Dios está llevando a cabo esa Comisión, SU OBRA en esta tierra hoy?

Miles de personas saben que yo, personalmente, he sido llamado y elegido como siervo de Dios para cumplir una comisión muy concreta. Pero, definitivamente, Dios NO me llamado para ser un PROFETA. Excepto si se trata de la definición que la Biblia da de un profeta como ministro, como orador, como alguien que proclama el Evangelio de Josué, el Cristo.

Él no dijo “Josué, el Cristo”. Lo estoy insertando aquí porque es lo que tengo que hacer. No quiero usar el otro nombre.

Él aquí explica que no ha sido llamado a esto. Yo estaba pensando en esto hoy, en el camino hacia aquí. Y me di cuenta de que, en aquel entonces, en 1972, tanto el Sr. Armstrong como la Iglesia todavía no tenían muy claro qué es un profeta. Pero él sabía que no era un profeta. Él habla de esto aquí. Pero por ciertas cosas que él dice aquí podemos comprender que esto aún no estaba claro para la Iglesia de Dios. Nosotros, en la Iglesia de Dios, no estamos acostumbrados a tales cosas. Y aquí él dice que en la Iglesia primitiva había algunos profetas, pero que después de esto no hay ninguna constancia de esto.

Él escribió esto en 1972. Para entonces hacían 3 años que Dios me había llamado a Su Iglesia. Solamente tres años antes de esto. Más tarde comenzamos a comprender lo que significa la palabra “profeta”. Y esta fue la definición que yo utilicé en el libro *El Profetizado Tiempo del Fin*, cuando yo también estaba luchando con esto. Porque eso fue muy difícil para mí. Esto era algo muy extraño para nosotros, porque simplemente no teníamos tal cosa en la Iglesia de Dios.

Continuando:

Yo digo enfáticamente que Yo NO soy un profeta en el sentido de una persona a quien Dios le habla de manera especial y directa, a quien Dios revela personalmente cosas que van a pasar en el futuro, o una nueva verdad...

Yo he hecho esto. Yo he dicho las cosas que he dicho con respeto al 2012. Pero yo estaba equivocado. Esto es obvio. Pero lo que Dios hizo, la manera cómo Dios trabajó con la Iglesia en esa época, las cosas por las que pasamos, todo esto nos ha ayudado a mantenernos unidos, nos ha fortalecido más, hemos sido bendecidos debido a esto. Pero no era la fecha correcta. Y tampoco en 2019, obviamente.

Y aquí él lo deja claro: “Yo NO soy un profeta en el sentido de una persona a quien Dios le habla de manera especial y directa, a quien Dios revela personalmente cosas que van a pasar en el futuro”. Él hablo sobre acontecimientos proféticos. Yo también hablé sobre acontecimientos proféticos. Pero quisiera seguir leyendo aquí y mostrarles cómo él define esto.

... una o nueva verdad....

Y quizá usted se pregunte qué significa esto. Porque yo les estoy diciendo que yo tampoco he hecho esto. ¿Una nueva verdad? ¿Qué nueva verdad? Las verdades que Dios nos ha dado han sido tomadas de la Biblia. O se trata de algo que tiene como fundamento lo que está escrito en la Biblia. Como las verdades que Dios reveló al Sr. Armstrong, las verdades que fueron restauradas en la Iglesia. Todas ellas están en la Biblia, pero la Iglesia no sabía no que significaban. Todo están en la Biblia. Y Dios usó al Sr. Armstrong para restaurar 18 Verdades en la Iglesia.

Incluso la verdad sobre el hecho de que las mujeres pueden ser ordenadas para servir en el ministerio de la Iglesia, la verdad sobre el hecho de que Dios ha liberado a las mujeres de la maldición bajo la que ellas han estado durante 6.000 años, todo esto está en la Biblia. Lo que pasa es que simplemente no sabíamos, no entendíamos esas cosas antes. Pero entonces Dios inspiró esto, nos bendijo en poder ver esto en la Biblia. Todo esto siempre ha estado ahí. ¿Pero algo nuevo que nunca ha sido escrito? No. Dios revela ciertas cosas para que podamos seguir construyendo sobre lo que ya existe. O para reforzar lo que ya existe. Espero que ustedes entiendan esto.

Él dijo que en su caso Dios no le revelaba

...personalmente cosas que van a pasar en el futuro, o una nueva verdad, una nueva instrucción, algo especial que viene directamente de Dios, a parte de lo que está escrito en la Biblia.

Y esto fue algo que me golpeó muy fuerte, como si una tonelada de ladrillos hubiera caído sobre mí. Porque todo lo que Dios revela ya está escrito en la

palabra de Dios. Todo ya existe en la palabra de Dios. Y si consideramos también que el Sr. Armstrong era un apóstol, ni mismo en calidad de apóstol él no escribió ninguna nueva verdad. Todo lo que Dios le reveló ya estaba en la Biblia. Lo que pasó fue que la Iglesia no sabía esas verdades, porque, o bien se habían perdido y la Iglesia nunca las había entendido.

Y la verdad es que algunas cosas eran nuevas para la Iglesia. Eran cosas que la Iglesia no sabía en la época de los apóstoles. No muchas. Pero algunos de ellos no entendieron las cosas que ellos mismos escribieron. Y más tarde Juan escribió ciertas cosas que los primeros apóstoles no sabían ni entendían.

Y lo que Dios reveló al Sr. Armstrong, en la calidad de apóstol, encaja en esta categoría. No solo un profeta sino también un apóstol. Pero él era un apóstol. Y creo que esto quedará más claro cuando yo les hable de mi función o de la forma en que Dios está trabajando conmigo.

Él dice:

Yo nunca he afirmado ser un profeta así.

Y la clave de todo esto - algo que yo ahora puedo ver más claramente - es que se trata de cosas que están escritas en la Biblia. ¿De acuerdo? Y todo lo que va más allá de eso, todo lo que no tiene como base algo que está en la Biblia, que no esté respaldado por lo que está en la Biblia, o que no revele cosas que están en la Biblia yo no puedo decirlo. Porque Dios no me ha dado esa responsabilidad. Dios no dio esa responsabilidad al Sr. Armstrong tampoco. Todo lo que Dios ha revelado a los profetas antes está en la Biblia. Todo lo que Dios ha revelado a los apóstoles antes, todo lo que cosas que nunca antes habían sido reveladas, están en la Biblia. Y nosotros seguimos edificando sobre lo que está escrito en la Biblia. Porque esto es la verdad de Dios. Es la palabra de Dios. Y nadie está siendo añadido a lo que ya está escrito en la Biblia.

Es importante entender la diferencia porque esto revela lo que abarca esa función. Y el Sr. Armstrong ha tenido dificultades con esto cuando Dios lo llamó. Esto es parte de la historia aquí, de lo que sucedió entonces.

Voy a leer algo que yo escribí en mis anotaciones aquí: Queda claro lo que yo estoy diciendo aquí sobre ser un profeta. Yo soy un profeta. Pero esto ha cambiado un poco porque necesitamos entender la definición de la palabra profeta que usamos en la Iglesia de Dios de acuerdo con lo que está escrito, con lo que ha quedado registrado. Él deja claro aquí que él no era un profeta que predice acontecimientos proféticos que tendrán lugar en el futuro, salvo que no está escrito en la Biblia. Todas las verdades, todo lo que hemos escrito hasta ahora, no se trata de acontecimientos proféticos nuevos porque todo esto ya está en la Biblia. Y si tenemos tiempo podemos leer algunos de ellos, hablar sobre algunos de ellos. Pero todo esto ya está en la Biblia

Nosotros hablamos de esas cosas. Ya hemos hablado de las cosas que Dios nos dio desde el principio, pero que no entendíamos antes. Pienso en las cosas

que sucedieron en la época de la Apostasía y en lo que sucedió después de la Apostasía. Todo esto eran acontecimientos proféticos, pero entonces no sabíamos de qué se trataba. Durante mucho tiempo después de la Apostasía los que habíamos sobrevivido a esto y seguíamos en la Iglesia no hemos sabido que se trataba de la Apostasía. Hasta que hemos comenzado a ver ciertas cosas y quedó claro que habíamos tenido una Apostasía.

Pero todo esto ya había sido escrito en Ezequiel, ya estaba registrado como una nueva verdad. Y esto no era nada nuevo porque siempre ha estado ahí. Pero era algo nuevo para nosotros. Y es por eso que esas cosas han sido enumeradas de esa manera. Y debemos tener cuidado a veces con el peso que ponemos sobre esto. Todo esto ya estaba escrito en la Biblia. Y ahora entendemos esto, afortunadamente. Porque eso nos da una mayor paz.

Yo tampoco soy un profeta quien Dios revela nuevos acontecimientos proféticos para el futuro. En lo que se refiere a la Apostasía, nosotros no sabíamos que trataba de lo que está escrito en 2 Tesalonicenses. No sabíamos de qué se trataba todo eso. No lo entendimos entonces. La Iglesia no entendía esto. Sabíamos que se avecinaba una apostasía, pero no sabíamos qué iba a pasar realmente hasta que la experimentamos. Y después que todo pasó hemos podido mirar hacia atrás y ver la evidencia, ver las cosas que estaban allí, y decir: “Ah. De esto se trata. Esto es lo que significa lo que dice aquí”. Antes no lo entendíamos. Y aquellos los que son más nuevos en la Iglesia, que no pasaron por la Apostasía, quizá ustedes miran esas cosas y piensan: “Esto está muy claro. Está muy claro lo que pasó la Iglesia. Está muy claro lo que Pablo dijo en 2 Tesalonicenses 2”.

Yo tampoco soy un profeta quien Dios revela nuevos acontecimientos proféticos para el futuro. Y la única cosa que se acerca un poco a es lo que he escrito sobre los Truenos. Y todo está en la Biblia. Todos ellos. Y esto está escrito de manera en que está escrito para un importante propósito. Y no vamos a hablar de esto ahora. Ya he hablado de esto antes.

Yo tampoco soy un profeta quien Dios revela nuevos acontecimientos proféticos para el futuro, ni alguien a quien haya dado la incumbencia de escribir ciertas cosas como los profetas del Antiguo Testamento.

Y esto me dio mucha paz cuando yo finalmente lo entendí. Fue como si se encendiera una bombilla. Ellos eran profetas únicos. Los que escribieron cosas en la Biblia fueron únicos en el sentido de que Dios les inspiró a escribir sobre cosas que iban a pasar en el futuro. Y hay cosas que ellos escribieron que para mí son asombrosas. Cosas sobre el Milenio y el Gran Trono Blanco que aún no entendemos. Hablaremos de esto en la Fiesta de los tabernáculos de este año. Cosas que debido a la forma en que Dios las dice, debido a ciertas frases que son usadas, nosotros nunca las hemos visto del todo, nunca hemos podido entender por qué Dios ha dicho esas cosas de la manera que las dijo.

Dios nos permite ver las cosas en Su tiempo, inspirándonos la comprensión de lo que ya está escrito. Todo esto ya está ahí. Y fue así como Dios usó al Sr. Armstrong, dándole la capacidad de ver y comprender cosas que ya estaban

escritas en la Biblia. Eso me hace pensar en lo que está escrito sobre la Era de Filadelfia. Dice que Cristo tiene la llave de David. Y él dio esa llave al Sr. Armstrong. Y esto era algo nuevo para la Iglesia. La Iglesia del Nuevo Testamento no sabía esas cosas. Aunque esas cosas estaban escritas en la Biblia ellos no sabían lo que sucedió exactamente. Ellos entendían ciertas cosas sobre las migraciones de las tribus de Israel. Esto queda evidente cuando leemos ciertas cosas que Pedro y creo que Santiago escribieron sobre esto.

Pero Dios ha dado al Sr. Armstrong la comprensión de lo que había pasado. Porque todo esto tenía que ver con el tiempo del fin. Todo esto tenía que ver con acontecimientos que tendrían lugar en el futuro. Y Dios no reveló esas cosas del todo hasta que llegó el momento para ellos. Y entonces el Sr. Armstrong comprendió que estábamos en el tiempo del fin. Él comenzó a enseñar esto a la Iglesia. Que la Era de Filadelfia estaba en el tiempo del fin. Porque si consideramos que ya han pasado 2.000 años... O, mejor aún, si consideramos que ya han pasado 6.000 años, entonces estamos en el tiempo del fin. Él vivió más tiempo en el tiempo del fin que en la época anterior a esto.

Una segunda cosa aquí: Yo ahora he aprendido la diferencia. Dios me ha llevado a ver esto. Incluso cuando yo escribí esto en el libro *El Profetizado Tiempo del Fin*. Yo tenía dificultades con esas definiciones. “Un profeta es alguien al que Dios da una interpretación inspirada de la palabra de Dios en el contexto de la profecía...” Yo he estado luchando contra esto y no quería hacer lo que Dios me estaba diciendo que debía hacer. Y ahora he vuelto al punto de partida, a ese libro. De eso se trata en realidad. Porque entonces yo no sabía la diferencia en esas definiciones de la palabra profeta, yo no sabía la diferencia en sus funciones. Porque, como he dicho el pasado Sabbath, ¿quién puede decirme esto? Solo Dios. Y Cristo. A través de la inspiración, revelándome las cosas. Esto es algo que les toca a ellos y no a mí. Yo no tengo esa capacidad. Dios es quien decide cuando Él nos revela las cosas. Hay razones para esto. Porque Él moldea y forma a la Iglesia a través de todo esto. Él sabe exactamente lo que yo haré - o no haré - en determinadas circunstancias.

Dicho esto, yo estaba luchando con eso en ese entonces. “Un profeta es alguien al que Dios da una interpretación inspirada de la palabra de Dios en el contexto de la profecía, de acontecimientos futuros vistos dentro del marco del plan y del propósito que Dios está cumpliendo”. Nunca antes la Iglesia ha entendido donde estamos en el tiempo profético de la manera que entendemos ahora. Nunca antes. La Iglesia primitiva no podía siquiera comenzar a comprender estas cosas. Ellos no tenían idea de lo que iba a suceder en Europa. Ellos no sabían nada sobre los siete resurgimientos. La verdad es que entonces esas cosas no habían sido escritas todavía. Solo Juan, el último de los primeros apóstoles, que fue quien escribió esas cosas. Juan vivió más que Pablo y fue el último de los apóstoles a morir. Y Dios lo inspiró a escribir la última parte de la Biblia.

Y Dios entonces inspiró al Sr. Armstrong a ver ciertas cosas que estaban escritas allí. Él comprendió que la Iglesia estaba en la Era de Filadelfia. Él vio y comprendió esto por inspiración de Dios. Todo esto está escrito en la Biblia, pero nadie lo entendía. El Sr. Armstrong entendió que la en la Era de Sardis la Iglesia estaba prácticamente muerta espiritualmente. La Iglesia se estaba muriendo. Lo que ellos tenían se estaba perdiendo y solo les quedaban tres de las doctrinas originarias. ¡Increíble! Y a través de ese proceso que él vivió y experimentó, Dios comenzó a revelar cosas que durante mucho tiempo habían estado perdidas para la Iglesia. ¡Eso lo conmovió de una manera que ninguno de nosotros puede comprender! Yo puedo esto un poco, debido a las cosas que han ocurrido. Y usted también puede comprender esto un poco, si usted ha pasado por esas cosas. Esta es una situación única. Esto moldeó y formó su mente. Dios entonces trabajó con él y con la Iglesia. Dios comenzó a revelar cosas a él.

Y lo más inspirador y emocionante de todo fue lo que Dios comenzó a revelarle justo después que él empezó su ministerio. Dios comenzó a revelarle sobre los Días Sagrados. ¡Porque la comprensión sobre esas cosas se había perdido! ¡Increíble! Piensen en todas las verdades que tenemos sobre los Días Sagrados. ¡Tenemos más comprensión sobre los Días Sagrados que ellos jamás han tenido! Y me refiero a los primeros apóstoles, ¿de acuerdo? Dios nos dio más comprensión sobre esas cosas porque nos acercábamos al tiempo del fin, nos acercábamos al momento del regreso de Cristo. Ellos no entendían esas cosas. Para ellos su enfoque era la primera venida de Cristo. Que Cristo murió clavado en un madero por nuestros pecados. El mundo no sabía nada sobre esto. Y por eso su enfoque era llevar ese importante mensaje al mundo.

Su enfoque entonces no era el mismo enfoque que Dios dio al Sr. Armstrong. El enfoque que Dios dio al Sr. Armstrong fue: “Este es el tiempo del fin. Ya ha habido seis resurgimientos”. Porque no fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que él comprendió lo que está escrito en Apocalipsis. Porque esto era lo que estaba sucediendo entonces. Dios lo inspiró a ver que el sexto resurgimiento estaba teniendo lugar y que todavía quedaba uno más. Y desde entonces, desde la Segunda Guerra Mundial, el enfoque de la Iglesia ha sido: “¿Cuándo será esto?” Porque sabíamos que esto estaba muy cerca. Sabíamos que seis resurgimientos ya habían tenido lugar y que un séptimo resurgimiento tendría lugar en Europa. Y esto es muy importante porque después de esto Josué, el Cristo, va a volver. Pero de esta vez él vendrá como un león, vendrá como Rey de reyes. ¡Increíble!

Dios lo bendijo con la comprensión de varias cosas en la primera parte de su ministerio. Durante siete años él y su esposa observaron los Días Sagrados de acuerdo a lo que ellos entendían y sabían. Y mientras tanto el Sr. Armstrong fue creciendo en la comprensión de esos Días Sagrados. Él no lo supo todo de golpe vez. Su comprensión sobre los Días Sagrados fue creciendo poco a poco hasta que él se sintió totalmente cómodo con esto. Y entonces él lo enseñó a la Iglesia. Durante siete años él ha estado observando los Días Sagrados, ha estado creciendo en su comprensión sobre ellos. Y él entonces supo que esto era para la Iglesia.



Eso me hace pensar en lo que hicimos luego en el comienzo, después de darnos cuenta de que había ocurrido una apostasía. Queríamos saber dónde Dios estaba trabajando. Y al final hemos tenido que tomar una decisión, después de entender que Dios no estaba trabando en ninguno de los grupos dispersados. Queríamos hacer las cosas de la manera correcta y hemos tomado la decisión de organizar la Fiesta de los Tabernáculos. Pero esto no era algo fácil. Porque si usted es presuntuoso delante de Dios, Dios arreglará cuentas con usted. Esta es una situación muy delicada, por así decirlo. Si usted entiende lo que quiero decir. Lo que hemos hecho, lo que estaba teniendo lugar en ese período de tiempo, no era algo de poca importancia. Creo que los que han pasado por esto entienden mejor de lo que yo estoy hablando.

No había nadie que dijera al Sr. Armstrong cómo hacer estas cosas. Él tuvo dificultades con esto, él luchó contra esto hasta que lo vio más claramente: “Soy un apóstol. Dios me está usando. Dios me está ayudando a ver ciertas cosas, a trabajar con Su Iglesia como apóstol.” No como evangelista o como pastor, sino como apóstol. Él también entendió que no era un profeta. Aunque Dios le reveló ciertas cosas en la profecía porque entonces estábamos en la Era de Filadelfia en el tiempo del fin, muy cerca del regreso de Cristo. Y entonces ese comenzó a ser el enfoque de la Iglesia: “¿Cuándo esto tendrá lugar?” La verdad es que luego después de la Segunda Guerra Mundial él ya esperaba esto y predicaba sobre el séptimo resurgimiento y lo que iba a suceder. Ese era el enfoque de la Iglesia.

Y en 1950, cuando el Mercado Común Europeo comenzó a ser formado y esas cosas estaban empezando a tomar forma, la Iglesia estaba allí. Corresponsales de la revista La Pura Verdad fueron enviados allí. Porque esto finalmente estaba pasando. Ciertas cosas comenzaron a encajar en su lugar. Pero no todas.

Piensen en los Siete Sellos. Nosotros no entendíamos de que se trataban hasta después de la Apostasía. Y esto no era una nueva verdad, lo que pasaba es que nosotros no lo entendíamos porque pensábamos que ciertas cosas tenían que suceder en el mundo cuando los primeros cuatro Sellos fuesen abiertos. Pensábamos que entonces estaríamos pasando por una gran tribulación. De todos modos, esto es un sermón en sí mismo. Porque hay muchas cosas en esto. Y entonces finalmente comprendimos que los acontecimientos de los primeros cuatro Sellos no se refieren al mundo, pero a la Iglesia. ¿Es esto algo nuevo, algo que fue escrito recientemente? ¡No! ¡Todo esto estaba en la Biblia! Pero aún no podíamos entenderlo. Y entonces Dios nos bendijo y empezamos a ver y a entender esto. Y empezamos a enseñarlo en la Iglesia. ¡Esos Sellos tienen que ver con la Iglesia!

Hoy en la Iglesia de Dios hay tres profetas en la Iglesia a través de los cuales Dios está trabajando. Dios les da la capacidad de ver y comprender Su plan y Su voluntad para que ellos puedan trabajar con las personas. Ellos ocupan una determinada posición de ministerio. Porque se trata de una posición en el gobierno en la Iglesia de Dios. Ellos no son como los profetas del Antiguo Testamento. Ellos no son de mismo tipo de profeta. Dios ha trabaja con dos de

ellos de la misma manera que Él trabaja conmigo en algunas cosas. Dos de esos profetas sirven a la Iglesia y Dios les da la ayuda, la inspiración para trabajar con las personas, para manejar situaciones en la Iglesia. Ellos ocupan una posición en el gobierno de la Iglesia. Esta es la mejor manera de explicar esto.

Esas dos personas han sido ordenadas para ocupar esa posición y ellas son parte del gobierno de la Iglesia. Y ustedes deberían poder ver esto. Vamos a leer lo que está escrito sobre esto en Efesios 4. Quisiera aclarar ciertas cosas que no hemos entendido del todo. Y cada vez que vemos más claramente algo que no entendíamos del todo antes, esto significa que la verdad queda más clara para nosotros que entendemos mejor lo que Dios está haciendo y cómo Él lo está haciendo Dios. Y entonces esto tiene más significado para nosotros. Esto es más inspirador. Y ver las cosas claramente es algo que nos da paz.

**Efesios 4:11.** Esto se refiere a Cristo y al que Cristo hizo: **Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores...** Y quisiera dejar claro que primero que todo yo soy un apóstol. Yo lo sé, ¿de acuerdo? Pero yo también soy ministro, pastor y evangelista. Yo cumplo esas funciones en la Iglesia de Dios, pero esa no es mi función principal. Esto es parte de la función de un apóstol. Incluso la función de profeta que Dios me ha dado es parte de este ámbito. Yo, ante todo, soy un apóstol. Y cuando alguien me anuncia en la Iglesia esa persona me anuncia diciendo mi nombre y después “*el apóstol de la Iglesia de Dios*”. No *profeta, evangelista o pastor* de la Iglesia de Dios. Y espero que ustedes entiendan lo que digo, ¿de acuerdo? Esto tiene que ver con gobierno, con cómo Dios guía Su Iglesia.

**Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros...** En la Iglesia tenemos pastores, maestros y aquellos que trabajan con la Iglesia. En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal teníamos una estructura diferente. Todas estas funciones eran parte del ministerio. Así era cómo el misterio estaba organizado. A veces los títulos cambiaban, pero todas estas funciones eran parte de la estructura de gobierno. Había un determinado orden en la Iglesia, entre los que servían a la Iglesia. Y esto también es así ahora. Y debido al tamaño de la Iglesia, debido a los cambios y las circunstancias, por diferentes razones, porque así podemos trabajar y funcionar mejor, usamos diferentes nombres dentro de estas categorías, que se ajustan mejor al trabajo que esas personas hacen dentro de esa estructura de gobierno.

Por ejemplo: no tenemos pastores regionales. Antes la Iglesia solía tener pastores regionales. Y eso cambió en diferentes ocasiones. Antes había jefes de distrito. Eso también ha cambiado. En algunas regiones todavía había ministros que cumplían con esa función. Y algunas personas eran ordenadas específicamente como evangelistas. Otros como pastores, etc. Teníamos diferentes tipos de *elders*. Elder que predicaban, *elders* locales que servían en una determinada congregación, y *elders*. Así era la estructura en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Y todo encajaba en este marco. La

Iglesia tiene que determinar cómo va a trabajar y el Sr. Armstrong hizo esto durante la Era de Filadelfia. Ese era su trabajo. Esa era su responsabilidad.

**... a fin de perfeccionar a los santos...** Se trata de la Iglesia. Se trata de lo que Dios está haciendo. Se trata de la tarea que ha sido dada a Cristo. Porque él es el Cabeza de la Iglesia. Todo viene a través de Cristo a la Iglesia. **... para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo.** Y la edificación, la enseñanza, la guía, la corrección, los consejos, todo proviene de Dios. Todo viene por inspiración de Dios.

Porque en la vida surgen todo tipo de situaciones y no hay una respuesta estándar para todo. Yo aprendí esto hace mucho, mucho tiempo en el ministerio. Principalmente en lo que se refiere a los problemas que surgen en los matrimonios. Yo he aprendido que no hay una respuesta estándar, que no se puede juzgar las cosas de la misma manera siempre. Porque una de las peores cosas que las personas pueden hacer en la Iglesia es comparar su situación con la situación de otra persona. Situación que ellas piensan que entienden, pero no entienden, porque no estaban involucradas en ella. Y en esa área todo requiere un consejo diferente, porque hay que juzgar las cosas de manera diferente en cada situación, porque la situación de cada uno es diferente. Y Dios nos da eso a través de la Iglesia, si entendemos esto, si creemos esto, si vivimos por esto. Porque somos el pueblo de Dios y Cristo nos da esto para el bien de la Iglesia, para la edificación de la Iglesia, para fortalecer a Su pueblo.

Como dice aquí: **Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe...** Eso significa tener unidad en lo que creemos. Y eso no se puede hacer sin gobierno. Esto me hace pensar en los sermones de la Fiesta de los Tabernáculos. Interesante. Va a ser difícil no empezar a hablar del tema de ellos. El gobierno de Dios en la Iglesia. Lo que Dios está haciendo. Cómo Dios hace las cosas. Es tan importante entender esto.

Esta fue la primera cosa que Dios restableció en la Iglesia a través del Sr. Armstrong: Gobierno. El gobierno de Dios. Después de las tres verdades que todavía quedaban en la Era de Sardis, la siguiente cosa fue esto: El gobierno de Dios en la Iglesia. Y probablemente esa es una de las cosas que la Iglesia de Dios menos ha entendido. De verdad. Y ni mismo el ministerio ha entendido esto. Y no puedo decir que ellos no entendían nada sobre esto, pero el ministerio de Dios no entendía esto muy bien. Y por eso cuando llegamos a la Era de Laodicea vino la Apostasía.

Esto me hace pensar en nuestra historia y en las batallas que el Sr. Armstrong tuvo que luchar. Pienso en todas las batallas que él tuvo que luchar cuando estuvo enfermo, cuando estuvo a punto de morir. La verdad es que él estuvo muerto por un corto periodo de tiempo, pero Dios lo bendijo y lo resucitó, y él, volvió más fuerte que nunca. Él decía que tenía que poner a la Iglesia en el camino correcto nuevamente, porque él vio lo que había sucedido mientras él había estado enfermo. Cuando él volvió las personas estaban peleando por puestos en el ministerio de la Iglesia de Dios, en la Era de Filadelfia. Y uno

piensa: “¿Cómo puede esto pasar?” Pero esto era parte de la preparación para la Apostasía que tendría lugar más tarde.

Las personas estaban peleando por el poder o respaldaban a alguien que quería hacerse con el poder (lo que ellos consideraban poder) en la Iglesia. Su propio hijo y algunos de los evangelistas. ¡Esto fue una verdadera pesadilla! Y, francamente, yo ahora estoy muy agradecido de que Dios nos haya mantenido ajenos a todo esto. La Iglesia no sabía que esas cosas estaban sucediendo. No nos hemos dado cuenta de lo que estaba sucediendo. Veíamos ciertas cosas aquí y allá de vez en cuando, pero no sabíamos lo que estaba pasando. No de la misma manera que el Sr. Armstrong lo sabía. Y después de la Apostasía esas historias han salido a la luz y nos hemos enterado de lo que ha sucedido durante ese período de tiempo.

Yo quedo admirado cuando miro todo por lo que pasamos. Y todo esto ha servido para moldear y formar a aquellos que Dios estaba moldeando y formando para ser parte de Su gobierno. ¡Increíble! Ellos pasaron por esas cosas para ser moldeados y formados. Es increíble cuando usted ve cómo trabaja Dios en nuestras vidas, las cosas que Dios permite que la Iglesia experimente; Lo que Él permitió que los profetas y diferentes personas experimentasen antes. Dios los ha bendecido. Dios los ha moldeado y formado para que ellos puedan ser parte de Su gobierno cuando Cristo venga. Es impresionante entender esto y ver cómo esto funciona.

**... a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, de lo que creemos, y al conocimiento del Hijo de Dios... ¿No es esto sorprendente? Nosotros seguimos creciendo en esto. Ese conocimiento que nos fue dado. Josué. Qué claro es esto. Ese es su nombre. Así es como debemos llamarle. Y esto nos libera. Las cosas de las que estamos hablando hoy me liberan. Me liberan y me conmueven profundamente. Entender que su nombre es Josué nos liberó de una manera asombrosa. Yo sentí esto. Y sé que muchos en la Iglesia - quizá todos ustedes - también sintieron esa liberación. Hemos sido liberados de todo eso. Somos diferentes. No le llamamos por el mismo nombre que los demás. Ya no tenemos nada que ver con ese nombre. Porque antes todavía teníamos algo que ver con ese nombre. ¿Cómo se explica eso? Es difícil explicarlo. Es mejor ni siquiera intentar explicarlo. Porque entonces ellos van a decir: “¡Estáis locos! ¡Sabemos que estáis todos más locos que una cabra!”**

**Versículo 13 - Hasta que todos lleguemos la unidad de la fe y al conocimiento del Hijo de Dios, hasta que lleguemos a la plena madurez, espiritualmente, a la estatura de la plenitud de Cristo. Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Cuán bendecidos somos porque tenemos esta estructura que Dios ha dado a la Iglesia para guiarnos, para llevarnos a la unidad de la fe. Cuanto más fuerte es el gobierno de Dios, cuanto más fieles ellos son a Dios, más fuertes podemos ser como Cuerpo. De verdad.**

Versículo 15 - Antes, hablando la verdad en amor... ¡Que bello es esto! **Antes, hablando la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel...** Usted tiene que amar la verdad. Si usted ama la verdad, usted habla de esas cosas en amor y en unidad. Usted está en unidad en las cosas que usted dice. Y esto le fortalece. De verdad. **Antes, hablando la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es el Cabeza, a saber, Cristo.** Él es el primero de las primicias y todos queremos ser parte de esa familia, de una misma Familia.

Vamos a volver a esa *Carta del Editor* que el Sr. Armstrong escribió. Hemos lidiado con algunas de estas cosas en el pasado y creo que sería bueno que entendiéramos que el Sr. Armstrong también tuvo que lidiar con estas cosas. ¿Cómo se organiza una iglesia? Porque entonces Dios comenzó a levantar congregaciones de la Iglesia en todo el mundo debido a la Radio Iglesia de Dios. ¿Y cómo administrar todo esto? Eso fue increíble. Él entonces entendió que era necesario entrenar a las personas para formar parte de un ministerio organizado. Y esa instrucción tenía que ser impartida de manera organizada. Gobierno. ¿Cómo se hace eso? Él entonces fundó una universidad en Pasadena. Y luego otro campus en Big Sandy, y otro en Inglaterra. Tres campus universitarios donde las personas recibían enseñanza.

Pero el problema era que él no podía dar todas las clases, no podía enseñar a todos ellos personalmente. Y entonces algunos empezaron a desviarse un poco. Es por eso que es tan importante aprender que no importa cuán grande sea la Iglesia, ningún ser humano puede gobernarla. Una iglesia con grandes cantidades de personas es imposible de administrar. Administrar a una iglesia pequeña ya es lo suficientemente difícil. Una grande es imposible. Porque eso significa que todo lo que es enseñado, todo lo que es predicado tiene que estar en absoluta unidad con lo que es dado. En este caso, con lo que Dios daba al Sr. Armstrong. Y esto no sucedió. Los ministros comenzaron a desarrollar sus propias ideas. Los evangelistas comenzaron a desarrollar sus propias ideas. Los que estaban allí en los comienzos del Colegio Ambassador tenían sus propias ideas.

Y, por lo que yo entiendo, el Sr. Armstrong escribió un libro principalmente para uno de esos evangelistas, para ayudarlo a comprender que eso de observar el Pesaj en el 14º y en 15º día no es correcto. ¿Pero saben que pasó? Ese evangelista nunca cambió sus ideas. Él se conformó, pero nunca cambió su manera de pensar. Porque cuando él se convirtió en profesor del Colegio Ambassador él comenzó a enseñar sus propias ideas sobre la observancia del Pesaj. Y sus alumnos, que después se convirtieron en ministros, también comenzaron a enseñar la misma (ya saben lo que quiero decir) a la Iglesia. ¡Qué horrible! Y Dios permitió que esto pasara. Dios podía haberlo impedido, pero Él permitió que todo esto pasara con un propósito. Porque íbamos camino a la Apostasía.

Y la verdad es que esto me ayudó mucho, después que hemos pasado por la Apostasía. Y les voy a decir por qué. Porque esa fue una de las principales doctrinas en las que Dios me fortaleció más. Dios me reveló cosas sobre esto que están escritas en el Antiguo Testamento: bane ha erebyim, ba ereb, ereb,

ma ereb. Y quizá usted piense: “¿Qué significa todo esto?”. Esas palabras tienen que ver con la palabra *noche*. Es indiscutible lo que está escrito en hebraico. Y aunque el Sr. Armstrong solo mencionaba tres pasajes de la Biblia para explicar esto, si las personas las hubieran aceptado, esto es la prueba de que el Pesaj debe ser observado estrictamente el 14° día y no en el 14° y en el 15° día.

Por eso nos hemos juntado con uno de los grupos más grandes y no a ninguno de los otros. Porque yo sabía demasiado las cosas que los demás grupos enseñaban o las cosas con las que estaban involucrados. Dios hizo con que ese tema se tornara algo importante en las congregaciones de Toledo, en Detroit, y luego en la congregación de Cincinnati. Comenzamos a hablar sobre eso y nos hemos dado cuenta de que en esa organización muchos ministros creían que el Pesaj debe ser observado en el 14° y en el 15° día. Y entonces fue más fácil para mí entender que Dios no está trabajando en esa organización. De modo que yo entonces pude hacer lo que tenía que hacer para ser parte del remanente.

Es increíble las cosas por las que tenemos que pasar para llegar dónde tenemos que llegar. Es increíble cómo Dios trabaja con nosotros.

Continuando con esa *Carta del Editor*:

La Biblia es la Palabra de Dios escrita. ¡Y para nuestro tiempo ella está COMPLETA! Yo nunca he creído o afirmado que Dios me revela nuevas verdades que no están escritas en la Biblia.

Bueno, yo me he equivocado en esto en lo que se refiere a 2012 y 2019. Yo ahora veo otro importante marcador. 2020. Yo espero que sea entonces, pero no lo sé. Y, por supuesto que no voy a decir que será entonces. Pero yo veo que esto es un marcador. Y que Dios tenga misericordia de nosotros si tenemos que esperar más tiempo. Porque he mirado a diferentes fechas y no veo ningún patrón. Y Dios puede revelar algo que aún no sabemos. Pero cuando miramos las cosas que están pasando en el mundo queda claro que estamos muy cerca. Ciertas personas han sido colocadas en determinadas posiciones. Dios moldea y forma. Dios pone a las personas en determinadas posiciones o las saca de los gobiernos. Dios permite que ciertas cosas sucedan porque esto cambia la manera de pensar de otras personas, de otros gobiernos.

Yo quedo impresionado con esto. Aunque yo sabía que esto tenía que suceder, pero simplemente no sabía cómo. Como la Apostasía. ¿Cómo va a suceder? Y esto es lo mismo con lo que está sucediendo en Europa. Queda cada vez más claro que ellos no están muy contentos con nosotros. Ellos están hablando en términos que ellos nunca antes habían usado. ¿Es algo de poca importancia que ellos ahora nos pongan en la misma categoría que China y Rusia, que nos vean como un potencial enemigo? ¿En que cabeza cabe esto? Porque yo sé que ellos tienen que hacer lo que van a hacer. Esto ya ha comenzado. Las piezas ya están en su lugar. Yo miro lo que está ocurriendo y me doy cuenta de que la puerta está abierta pero no del todo todavía. No podemos pasar por esa puerta todavía. Pero estamos casi allí. Es solo una cuestión de tiempo, del tiempo de Dios.

Dios nos ha mostrado que debemos estar listos. Quizás sea yo. Quizás sea usted. Quizá seamos varios de nosotros. Quizá todos nosotros. Yo no lo sé. Pero estaremos listos. Vamos a estar en ese punto cuando tengamos que estar en ese punto. Porque Dios ha establecido que tiene haber una determinada cantidad de personas. Yo no soy tan orgulloso como para decir: “¡Quizá sea yo! Quizá tenga que ver con ciertas cosas con las que todavía no estábamos listos. Quizá porque he ido demasiado lejos con ciertas cosas. Quizá he sido un poco presuntuoso en algunas cosas porque no entendía la tarea que me fue dada.” Y esto no es una excusa. Es solo la realidad. Entonces, bueno, Que así sea. Todo esto es parte del proceso de moldearnos y formarnos, si nos sometemos a esto. ¿Alguien quiere ocupar mi puesto? Bueno, no puedo hacer eso. Pero les digo que ninguno de ustedes quiere ese puesto realmente. Yo a veces pienso en lo que hizo Jonás. Pero no serviría para nada huir. A veces esos pensamientos me pasan por la mente y me doy cuenta de que esto no es nada placentero. De verdad.

A veces las personas piensan que quieren ser ordenadas como miembros del ministerio. Hemos pasado por esto en la Iglesia antes. Las personas se peleaban por esas cosas. Especialmente después de la Apostasía. Personas que desean ser ordenadas para el ministerio. “Yo quiero esto. Yo siento que Dios me ha llamado a esto. Yo siento que esto es lo que quiero hacer”. Y yo pienso: “No sabes lo que estás diciendo.” De verdad. Y es una increíble bendición tener esa oportunidad por un tiempo para aprender, para ser moldeado y formado. Porque las personas pueden aprender diferentes cosas. No todos estamos siendo moldeados y formados para lo mismo. Dios nos da lo que necesitamos cuando lo necesitamos. Y también aprendemos otras cosas en ese proceso que no podríamos aprender de otra manera.

Todos somos únicos. Todos encajamos en algún lugar en el Templo. Dios nos está preparando para ocupar un lugar específico en el Templo, mismo que solo sea dentro de 1.000 años, ¿de acuerdo? Dios le está preparando ahora para ocupar un determinado lugar en el Templo mismo que usted solo vaya a ocupar ese lugar después de los 1.000 años. Porque, ¿saben que pasa? Cuando comience el Milenio las personas no podrán experimentar lo que usted ha experimentado. Las personas no podrán ser moldeadas y formadas a través de las mismas cosas que están moldeando y formando a usted, debido a las cosas que usted ha vivido. Porque ellas no van a vivir esto, ellas no van a experimentar esto. Dios usa esas experiencias para moldear y formar ciertas cosas en nosotros, en nuestras mentes, que no pueden ser moldeadas y formadas de ninguna otra manera. Espero que usted entiende ese proceso, porque esto es algo emocionante.

Voy a leer esta parte nuevamente:

Yo nunca he creído o afirmado que Dios me revela nuevas verdades que no están escritas en la Biblia.

Él entonces sigue, diciendo:

Echemos un vistazo a lo que está escrito sobre la Iglesia de Dios en el primer siglo...

En el comienzo de la presente serie de sermones hemos echado un vistazo a las últimas tres eras de la Iglesia. Porque siempre hay cosas que podemos aprender. Él habla de esas cosas aquí.

...en el Libro de los Hechos. Comenzando con el Día de Pentecostés del año 31 d.C. La Biblia no estaba completa todavía. Ellos solo tenían los escritos del Antiguo Testamento. En el 3no 31 d.C. Dios todavía seguía comunicando nuevas verdades, nuevas instrucciones, nuevos conocimientos de una manera directa y personalmente a los profetas. A medida que la Iglesia crecía, la función de los profetas era comunicar a los apóstoles mensajes que Dios les había revelado personalmente. Otros fueron inspirados por Dios a escribir los libros del Nuevo Testamento.

Hay cosas que sucedieron y que fueron escritas en el libro de Hechos. En Hechos 11 y 21 podemos leer sobre Acabo. Porque entonces hubo una transición y ciertas cosas estaban sucediendo en el mundo, en el judaísmo y en la Iglesia. Todo esto era nuevo para ellos. Y en el comienzo Dios trabajó a través de algunos profetas.

Voy a seguir leyendo lo que el Sr. Armstrong escribió. Voy a agregar esto porque esas cosas no se habían consolidado para nosotros todavía, seguimos aprendiendo sobre la estructura y el orden, sobre cómo Dios trabaja, sobre cómo Dios ha trabajado con las personas a lo largo del tiempo. Dios ha revelado a los apóstoles cosas que no habían sido escritas antes. Y ellos escribieron sobre la vida de Cristo - principalmente en los primeros cuatro libros - sobre las cosas que ellos experimentaron, que ellos presenciaron. Y entonces llegamos al libro de Hechos y ellos comienzan a escribir sobre las cosas que estaban pasando. Lucas escribió sobre las cosas por las que la Iglesia estaba pasando durante ese período de tiempo. Él escribe sobre Saulo - cuyo nombre después fue cambiado a Pablo y que se convirtió en apóstol - y las dificultades a las que ellos tuvieron que enfrentarse.

Esto fue algo difícil para la Iglesia. Saulo ocupaba una posición de autoridad entonces y había dado el orden de matar a personas en la Iglesia. Él fue quien dio el orden de ejecutar a Esteban. Él les dio su aprobación. ¡Él era el responsable de esto y la Iglesia lo sabía! ¿Se imaginan ustedes como ha sido esto para esas personas? Dios estaba trabajando con Pablo y él visitaba las congregaciones de la Iglesia. Esas personas conocían su historia. Ellas sabían lo que él había hecho a otros como Esteban, a personas a quienes ellos habían conocido, a quienes ellos habían querido. Él había dado su aprobación para matar a esas personas. “¿Y ahora me estás diciendo que Dios está trabajando con él? ¡Eso es una locura!” ¿Piensa usted que entre ellos no había ese tipo de sentimientos? Claro que sí. Todos somos seres humanos.

La Iglesia primitiva ha pasado por cosas realmente asombrosas en ese período de tiempo. Y el Sr. Armstrong habla sobre esto aquí. A medida que la Iglesia



crecía, la función de un profeta era comunicar a los apóstoles mensajes especiales. No muchas. Solo pocas cosas. Porque la verdad es que Dios se comunicaba con los apóstoles. Miren lo que pasó con Pablo. No hay registro de esto, pero Cristo le enseñó personalmente. Queda claro que Cristo le enseñó todo lo que él sabía. Él entonces comenzó a enseñar y Dios le reveló cosas que de hecho eran nuevas. Pablo escribió sobre esas cosas. Miren a todos los libros de la Biblia que él escribió. Increíble. Dios le reveló esas cosas, le inspiró para que él entendiese y pudiera interpretar ciertas cosas en el Antiguo Testamento. Pero mucho de esto era nuevo. Cristo lo reveló a él. Y él enseñó esas cosas a la Iglesia. Y por supuesto que los demás apóstoles también aprendieron de las cosas que Pablo escribió. Cosas de las que ellos no sabían nada. Lo que Pablo escribió en 2 Tesalonicenses, por ejemplo. “No se dejen engañar, no se preocupen por las cosas que oigan, lo que dicen los que son anticristo, sobre la venida de Cristo, hasta que esto suceda”.

El Sr. Armstrong continúa, diciendo:

Quisiera explicar que es mi comisión y qué NO es. Mi comisión NO es convertirme en un experto infalible o predicar sobre la cronología de los acontecimientos.

Y a mí me ha costado mucho tiempo entender esto. Lo siento. ¿Qué más puedo decir? Tengo que decir lo mismo. Yo ahora comprendo que no tengo que predicar sobre ninguna cronología. Sí tengo que predicar sobre esos increíbles períodos de tiempo que Dios ha revelado, esos períodos del tiempo proféticos del tiempo del fin. Los cálculos matemáticos, las probabilidades de esas cosas, las fechas que nos han traído adonde estamos ahora, en 2019. Esto no es algo de poca importancia. Para mí, esas cosas son mucho más importantes que los ciclos de 19 años. Porque hemos experimentado algo que nadie más ha experimentado. Hemos estado experimentando una cuenta regresiva desde la Apostasía. Dios nos ha mostrado ciertas cosas como evidencia, para inspirarnos, para conmovernos debido a las cosas que hemos estado experimentando. ¡Increíble!

Dios nos ha ayudado dándonos esos marcadores a lo largo del camino. Teníamos uno y teníamos que agregar 70 a esto. ¿Qué significa eso? Y entonces, si usted pone todo esto junto, usted ve el número de Satanás y el número exacto de días que llegan a eso. Esas cosas me inspiran, me conmueven. Porque todo esto es imposible de lograr a menos que Dios las haga. Y Dios nos reveló esas cosas. ¿Y que pasa los dos períodos de tiempo más que hemos tenido? ¿A dónde nos llevan? Yo no lo sé. Dios me lo ha dejado muy claro. Y yo no solo no lo sé, pero Dios me ha dejado muy claro: “Déjalo ya. Esas fechas son solo marcadores.” Nosotros somos atalayas y tenemos que estar vigilantes. Esa es nuestra tarea. Es por eso que Dios nos ha dado esos marcadores, para que estemos preparados para esas cosas.

¿Soy yo infalible? No. Hay un grupo que afirma ser seguidores de Pedro, que afirma estar siguiendo ese proceso, que dicen ser los predicadores de Cristo, que dicen ser infalibles. Ellos dicen que si alguien en su medio ocupa una determinada posición todo lo que esa persona dice es absolutamente cierto y

no se puede cambiar. Miren todas las cosas que ellos piensan que son verdad. Y uno piensa: “¡Hombre! ¡Cuan engañado está el mundo!” No existe un ser humano que no cometa errores, que no tenga fallas. Es por eso que me encanta la manera como el Sr. Armstrong explica esto. Y yo creo que Dios le ha inspirado a escribir esto de esta manera. Porque esto no era solamente a él, pero también para nosotros. ¡Increíble!

Y a ese respecto, todo lo que sucede es parte del proceso de moldear y formar a la Iglesia de Dios. Todo esto está en las manos de Dios. Somos Sus siervos. Él sabe todas las cosas. Él sabe todo lo que hicieron los profetas a lo largo del tiempo. Él sabe lo que hicieron los líderes, los reyes, etc. Dios sabía cómo ellos eran y qué harían en determinadas circunstancias. Y Dios usó esas circunstancias para ayudar a moldearles, para convertirles en algo diferente. Esto me hace pensar en el rey David. ¡Qué increíble fue su vida! Dios lo conocía por dentro y por fuera. Dios lo ha moldeado y formado para ocupar una de las posiciones más importantes en el Reino de Dios, bajo la autoridad de Cristo. Es increíble todo por lo que David pasó.

Yo quedo admirado con el hecho de que Dios pueda hacer esas cosas con seres humanos falibles, débiles y egoístas. Porque yo sé como soy. Yo conozco mi naturaleza y la aborrezco. Yo odio el egoísmo. Odio esas cosas que están en mente de los seres humanos. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida, cosas todos nosotros tenemos. Y cuanto más odiamos esas cosas cuando Dios nos muestra lo que está en nosotros, más podemos luchar contra esto, más podemos rechazar todo esto, y más en unidad podemos estar con Dios. Porque si usted no aborrece esas cosas usted simplemente deja que ellas le controlen. O bien usted aprende a controlar esas cosas o ellas controlan a usted. Dios nos ha llamado a aprender a poner esas cosas bajo sujeción, a aprender a controlar esas cosas. Eso es lo que eso significa. Tenemos que poner esas cosas en sujeción a lo que es correcto, a la verdad que viene de Dios. Tenemos que estar de acuerdo con Dios. ¡Increíble! Es impresionante entender esas cosas, entender cómo trabaja Dios.

El Sr. Armstrong continua aquí, diciendo... Voy a tomarme el tiempo para leer lo que él ha escrito aquí. Porque hay muchas cosas aquí que podemos comprender y ver más claramente a medida que avanzamos.

Él dice:

A partir de ahora yo y la mayoría de nuestros historiadores del Colegio Ambassador y también los investigadores de la Escuela de Teología, estamos convencidos de que no es nada seguro intentar FIJAR FECHAS ...

Ojalá yo hubiera visto esto mucho antes. ¡Lo digo en serio! Yo desearía haber tenido esa esa convicción antes. Estoy siendo sincero con ustedes. Porque me encantan las matemáticas. Me encanta ver cómo esas cosas funcionan. Me encanta ver las probabilidades. A mí me gusta ese tipo de cosas. Yo sé que a algunas personas esas cosas no les gustan, pero a mí sí. Me encanta hablar en los sermones sobre la grandeza del universo, sobre cuán grandes son ciertas cosas que existen en el universo, sabiendo que el universo es mucho mayor de

lo que pensamos. No podemos comprender cosas como la velocidad de la luz, cuánto tiempo tomaría viajar a esos lugares. Pensar en lo grandioso que el universo que Dios creó. Esto engrandece más a Dios. De verdad.

Lo que David puedo ver... ¿Cuántas estrellas cree usted que él podía ver entonces? David escribió que él miró al cielo y se preguntó: “¿Qué es el hombre para que Te acuerdes de él?” Y él no podía ver tantas estrellas como podemos ver hoy. Debido a los avances de la ciencia, con el telescopio Hubble y todas las cosas que el ser humano ha podido reconstruir, hoy día podemos ver mucho más del universo. Pero todo lo que vemos es solamente una parte muy pequeña de todo el universo. Yo me pregunto cuánto tiempo fue necesario para crear todo esto. Cuanto más vemos, cuanto más nos damos cuenta de esas cosas, más vemos la grandeza de Dios. Yo no tengo palabras para expresar esto. ¿Que puedo decir? ¿Cuán grande es Dios?

Nosotros no somos nada. Y, sin embargo, como dijo David, miren lo que Dios está haciendo con nosotros. Su enfoque está en nosotros. Y es increíble entender la oportunidad que Dios nos ofrece. Todo lo que tenemos que hacer es someternos a ese proceso y estar agradecidos por nuestro Pesaj, arrepentirnos de nuestros pecados constantemente. Cuando vemos el pecado en nuestra vida tenemos que decir: “Padre, perdóname a través de mi Pesaj. Perdóname. Te agradezco por poder seguir adelante”. Así es como Dios trabaja con nosotros. Él nos atribuye esto como justicia. Aunque no somos justos. Lo sabemos. Pero Dios nos da esto para que podamos vencer todo esto, para que podamos convertirnos en algo diferente, para que nuestra mente pueda ser transformada. ¡Que asombroso es esto!

De nuevo, me encantan las matemáticas, me encantan ciertas cosas. En mis tiempos de estudiante no me gustaba el cálculo, pero hay ciertas cosas en las matemáticas que ya en ese entonces me parecían increíbles. Pero en la universidad yo cambié de dirección. Yo quería especializarme en matemáticas y física pero no me esforzaba lo suficiente. Yo entonces continúe con una parte de las matemáticas porque no me dejaban continuar con la física sin las matemáticas. Yo tenía dificultades con esto.

Pero entonces, afortunadamente, Dios me llamó a Su Iglesia y me dijo: “No tienes que aprender esas cosas”. Esto fue durante mi último año en la universidad, y yo no tuve que seguir estudiando esas cosas. Pero me gustan esas cosas. Cuando Dios comenzó a mostrar estos períodos de tiempo, ciertas fechas, cosas por las que estábamos pasando en la Iglesia, todo esto cobró mucho significado para mí. Yo no tengo que esperar 19 años, no tengo que pensar en ciclos de 19 años.

Dios hizo ciertas cosas con el Sr. Armstrong en períodos de tiempo específicos. Y algunas personas se burlaban de él y decían: “No. Esa no es la alineación exacta de los planetas ...” Esas personas no entendían de lo que él estaba hablando. Para él todo tenía que ver son esos ciclos de 19 años. Dios trabajó con él exactamente de esa manera. Pero algunos pensaban que esto tenía que ver con la astronomía, que tenía que ser una alineación exacta. Él entonces mostró lo que sucede en el universo. No que eso fuera lo más importante,

pero solo para mostrar lo que Dios estaba haciendo a través de él, a través de lo que la Iglesia. Las cosas por las que la Iglesia había pasado desde que había sido fundada en el año 31 d. C. Porque 100 ciclos de 19 años más tarde Dios llamó al Sr. Armstrong para restaurar la verdad a la Iglesia. Y pensar que la verdad había sido predicada en Europa exactamente 100 ciclos de 19 años antes. ¡Eso le conmovió muchísimo! Eso le dio fuerzas. Él vio lo que Dios estaba haciendo a través de él. Y para él el 7 de enero fue una fecha muy importante. Dios mostró eso entonces porque Dios estaba trabajando con el Sr. Armstrong exactamente de esa manera. Dios sabía que esto le emocionaría. ¡Increíble!

Pero para mí esto ha sido algo diferente. Para la Iglesia esto ha sido algo diferente. Porque esos períodos de tiempo de los que yo les he hablado deben ser emocionantes para ustedes. De la misma manera que lo que el Sr. Armstrong escribió conmovió a Iglesia en aquel entonces. Porque esto significaba mucho para él. ¡Es increíble, es asombroso lo que Dios hizo entonces! 100 ciclos de 19 años después Dios llamó al Sr. Armstrong para comenzar a predicar el evangelio a una nueva era de la Iglesia. ¡100 ciclos de 19 años después que el evangelio comenzó a ser predicado en Europa. ¡Increíble! ¡El mismo día también!  
Él continúa, diciendo:

...no es nada seguro intentar FIJAR FECHAS para acontecimientos que fueron profetizados para el futuro.

Y yo ahora me puedo reír de esto. Pero no ha sido nada agradable tener que pasar por esto.

Especialmente para la venida de Cristo vivo, que vendrán con poder y gloria para gobernar a todas las naciones de la tierra. Pero somos humanos y es normal que sintamos curiosidad por saber cuánto nos queda todavía para concluir esta obra. Pero este no es nuestro PROPÓSITO PRINCIPAL o nuestra COMISIÓN. Nuestra comisión no es otra que proclamar la buenas nuevas, el mensaje de Cristo sobre la pronta venida del Reino de Dios para gobernar a todas las naciones. Ese mensaje que comúnmente es llamado de “mensaje de salvación”. El hecho podemos nacer de nuevo en ese Reino a través de Jesús, el Cristo. ¡Nuestra comisión es concluir esa obra! ¡Y esto es lo que estamos HACIENDO!

Esto es algo increíble si usted mira a lo que Dios llamó al Sr. Armstrong. Él tenía una tarea que cumplir. Él entendía muy bien cual era su comisión y estaba claramente centrado en esto. Y para mí eso es algo inspirador. Yo quedo admirado con todo esto, porque esa era su motivación para seguir adelante. Él entendía lo que está escrito en Mateo 24:14. Él lo veía muy claramente. Esto estaba grabado en su ser, en su mente.

Lo que Cristo, el Cabeza de la Obra de Dios, NO ha revelado en la Biblia es: ¡CUÁN lejos él quiere que llegemos con esto!

Es decir, lo que esa comisión abarcaba. Esto fue en 1972. Él entonces estaba lidiando con esto. Y aquí él aborda ciertas cosas que él había dicho sobre el año 1975, porque ellos habían llegado a la conclusión de que no debemos fijar fechas. Aunque ellos habían hecho esto antes. Ellos pensaban que podría ser en esa fecha. Había algunos periodos de tiempo que ellos pensaban que podían ser. Pero él no mencionó una fecha específica. Eso fue lo que hizo la Iglesia. Yo no he aprendido esa lección porque pensé, porque creía que esa era mi tarea. Porque yo no entendí ciertas cosas sobre la función de profeta. Dios no está trabajando conmigo de esa manera. Yo he aprendido esto. Usted ha aprendido esto. Usted ha aprendido esto de una manera que usted quizá no quería aprender. Pero usted lo ha aprendido.

La profecía sobre la predicación del evangelio EN NUESTRO TIEMPO está en Mateo 24:14. Josué dijo: “Y este Evangelio del Reino será predicado (Y publicado - Marcos 13:10) en todo el mundo como testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin (de la presente era)”.

Él entendía esto muy bien. Y, aunque Dios le haya dado esa tarea, la Iglesia no entendió esto del todo. La Iglesia no entendió que cuando esa obra ha terminado. Que cuando el Sr. Armstrong murió todo terminó. Esa es la respuesta. Dios no ha dado a nadie más la tarea de seguir con esas cosas. Está muy claro en la Biblia que esta tarea, esa obra específica, sería dada a un individuo específico en la Era de Filadelfia. Y que después de esto esa obra terminaría.

El Sr. Armstrong continúa, hablando sobre ciertas cosas que habían sucedido. Creo que ya mencioné esto antes, pero quisiera leerlo:

Y aunque parecía que este versículo se había cumplido, que el evangelio había sido predicado en todo el mundo, todavía no estaba claro en qué medida o cuán lejos debería llegar en todo el mundo.

Él aquí escribe sobre esto sin saber que esto ya casi había terminado entonces. ¿Cuánto más debemos hacer? En enero de 1972 esa obra ya casi había terminado. Pero parecía que nos quedaba más por hacer. ¿Cómo encajaba esto en un ciclo de 19 años o lo que fuera que Dios estaba haciendo?

Esto era una gran preocupación para él. ¿Cuánto tiempo quedaba para que esta obra de predicar el evangelio llegara a su fin? ¿Cuándo comenzarían los acontecimientos del tiempo del fin? Porque ese es el contexto de lo que él escribió aquí.

Él continúa, diciendo aquí:

Mire lo que pasó en el comienzo, cuando la Iglesia fue fundada. Primero Josué llamó a sus discípulos, a quienes él enseñó y entrenó para COMENZAR a hacer esta obra. ¿Y a quién él llamó? ¿A los más cultos, los gobernantes del mundo? No. Él llamó a Pedro y a Andrés, dos hermanos, que eran pescadores.

Y por eso algunos se burlaron de ellos más tarde, diciendo que eran hombres ignorantes. No como los religiosos en Jerusalén, que habían ido a la escuela, habían seguido algún estudio. Ellos no habían recibido ese tipo de enseñanza. El Sr. Armstrong explica esto.

No. Él llamó a Pedro y a Andrés, dos hermanos, que eran pescadores. Después él llamó a Santiago y a Juan, que también eran hermanos, que también eran pescadores. Él eligió a Mateo, un publicano (recaudador de impuestos). Y los recaudadores de impuestos no tenían buena reputación en Judea en aquel entonces.

Y hoy día tampoco. ¡Es broma!

Después de la resurrección de Cristo, Pedro y Juan fueron llevados ante el sumo sacerdote y los principales gobernantes. Ellos fueron acusados de sanar a un hombre que era parálítico desde su nacimiento. En la traducción de Moffat [en inglés] dice: “Al ver la osadía con que hablaban Pedro y Juan, y al darse cuenta de que eran personas sin estudios ni preparación, ellos quedaron asombrados”. (Hechos 4:13). Estos apóstoles eran de Galilea, eran extranjeros en Jerusalén. En otra versión de la Biblia pone: “Se enteraron de que eran hombres iletrados e ignorantes”. Esas palabras engañan porque en el orinal griego no dice que ellos eran ignorantes y analfabetos. Como lo expresa Moffatt, esas palabras significan que ellos eran personas que no gozaban de la misma preparación de la que gozaban los escribas y líderes religiosos judíos. Ellos no tenían muchos conocimientos sobre el judaísmo.

Y por eso ellos fueron menospreciados por los de Jerusalén.

Y hablando de cristianos verdaderos, podemos leer en 1 Corintios 1:26: “Hermanos, considerad vuestro propio llamamiento: No sois muchos de vosotros sabios, según criterios meramente humanos; ni sois muchos poderosos, ni muchos de noble cuna”.

Hay muchas razones para esto. Porque generalmente las personas que tienen mucho suelen poner su confianza en sí mismos. Y esto se convierte en una batalla. A veces esas personas pueden ejercer una influencia negativa sobre otros en la Iglesia, como ha sucedido en el pasado. Dios quiere que comprendamos quiénes somos, que no somos ilustres, que no somos poderosos. Dios nos hace poderosos. Dios está transformando nuestras mentes para convertirnos en personas muy poderosas. Tanto que esto va a confundir y aturdir a los que piensan que son poderosos e importantes. Nosotros entendemos ciertas cosas, vemos ciertas cosas, porque Dios nos ha dado esa capacidad. Y a veces no entendemos porque pasamos por ciertas cosas. Pero un día lo vamos a entender: “Ahora entiendo por qué he pasado por esas cosas, por qué tuve que lidiar con esas cosas.” Sea lo que sea. ¿Cuán bendecidos somos porque Dios nos ha llamado? Esto debería dejarnos maravillados. El hecho de que Dios nos llame, sabiendo lo que somos.

Él continúa, diciendo:

Las iglesias de este mundo buscan líderes que sean intelectuales, socialmente cultos...

Y muchas iglesias que tienen una mayor responsabilidad, que gozan de reconocimiento, etc., encajan en esta categoría.

Pero cuando DIOS elige Sus instrumentos humanos, Él está más preocupado por la sinceridad y la honestidad del corazón de esas personas. Dios llama a personas imperfectas (Y todos los seres humanos son imperfectos), a instrumentos humanos sinceros y dedicados. ¡TODOS COMETEMOS ERRORES! ¡Ese hecho no necesita disculpas!

Cuando Dios me ha llamado, entre el otoño de 1926 y la primavera de 1927, yo primero busqué la PRUEBA de que DIOS existe. Antes de esto yo había tenido poco o ningún interés en las cosas religiosas. Yo no simplemente asumí la existencia de Dios porque había crecido en el protestantismo. Yo quería SABER, yo quería estar SEGURO, yo quería una PRUEBA de esto. Después de mucha investigación cuidadosa, después de estudiar la teoría de la evolución ...

Porque esa teoría tuvo un tremendo impacto en el mundo, en la manera de pensar de las personas en el mundo. Por eso él ha estudiado ciertas cosas que habían sido escritas por los llamados académicos de entonces.

...los escritos de Darwin, Huxley, Haeckel, el Lamarck, Spencer, Vogt, Chamberlain y otros modernos geólogos y evolucionistas - y también después de hacer un estudio cuidadoso del Génesis y otros pasajes de la Biblia - después de estudiar todos los hechos científicos relacionados con el tema que yo pude encontrar, ¡yo puedo decir con toda seguridad que Dios existe! ¡He probado a mí mismo que Dios existe!

¡Increíble!

Yo entonces comencé un estudio intensivo ...

Y esto es una maravilla en sí mismo. Dios conocía a ese individuo. Dios preparó a ese individuo desde su juventud para esto. Dios hace esas cosas. A veces pasamos por ciertas cosas en la vida, mucho antes de que Dios nos llame pasamos por varias experiencias. Y esas cosas tienen un gran impacto sobre nosotros, sobre aquello en lo que nos convertimos, sobre cómo pensamos. Y Dios trabaja con eso para transformar nuestra mente. Necesitamos pasar por esas cosas, necesitamos para por esas experiencias para convertirnos en lo que somos. Espero que usted entienda esto. Y esto fue lo que pasó en la vida del Sr. Armstrong. Usted puede leer en su autobiografía sobre las cosas por las que él pasó, las cosas que él experimentó antes de que Dios lo llamara. Él era el tipo de persona que haría esas cosas. Y esto era necesario. Dios le ha motivado e inspirado a hacer estas cosas. Dios abrió su mente para comprender esas cosas. Él entonces leyó lo que había sido escrito

por todos esos estudiosos y también lo que está escrito en el libro de Génesis, y pudo comprender que Dios es el Creador de todas las cosas. Todo comenzó con Dios. No salimos de un lodazal o de lo que fuera. Él entonces quedó profundamente convencido de estas cosas. Eso fue importante para él. Él sabía que Dios existe.

Yo entonces comencé un estudio intensivo para determinar si la Biblia es realmente la Palabra inspirada de Dios, la revelación del conocimiento del Creador a la humanidad. ¡Y he comprobado esto a través de muchas e infalibles pruebas!

¡Increíble! Es Usted puede comparar esto con el proceso por el que pasamos. La única diferencia es que para nosotros es mucho más fácil llegar al conocimiento de cosas sobre el Sabbat y los Días Sagrados. Todas esas cosas están allí y todo concuerda. Las cosas que los apóstoles dijeron, cosas que están escritas en las cartas a los Corintios y en diferentes pasajes de la Biblia, sabemos a lo que esto se refiere. Sin embargo, los seguidores del cristianismo tradicional no comprenden esas cosas cuando las leen. Porque ellos no saben nada sobre los Días Sagrados, por ejemplo. Aunque esas cosas están muy claras en el Nuevo Testamento. La observancia del Sabbat y todo lo demás, todo esto está muy claro. Podemos probar que esas cosas son verdad.

Yo entonces tenía una SÓLIDA FUNDACIÓN sobre la que comenzar a construir. Pero fue solo después que yo me sometí a Dios, solo después de que yo me arrepintiera y fuera bautizado, después que yo recibiera el espíritu santo de Dios, que yo comencé a aprender la verdad de Dios. Esto me abrió la mente al ENTENDIMIENTO de la Biblia. ¡Yo nunca antes había podido entender esas cosas!

Ese es un proceso por el que todos pasamos. ¡Increíble! Y no hacemos esto solos. Dios tiene que guiarnos a esto.

Yo entonces comencé a aprender una verdad, un tema, una enseñanza o una doctrina a la vez. Yo he sido bautizado en 1927 (a finales de la primavera), pero no fui ordenado al ministerio hasta finales de mayo o principios de junio de 1931. El Día de Pentecostés fue el 25 de mayo.

Y en ese entonces la Iglesia todavía celebraba el Día de Pentecostés en el día de la semana equivocado.

Durante mi estudio Dios no me ha mostrado todo de una vez. En algunos casos, después de pensar que había llegado a comprender la verdadera enseñanza bíblica sobre un determinado tema, yo entonces descubría otros pasajes que arrojaban una luz diferente al tema.

Eso sucede a veces en nuestro crecimiento. Pensamos que entendemos algo en el principio, cuando comenzamos este proceso. Pero entonces leemos otro artículo y decimos: “¡Claro!” Todo empieza a hacer sentido, todo comienza a encajar. Pero eso, gran parte del trabajo ya está hecho. No tenemos que pasar



por las mismas cosas que él ha pasado. A menos que se trate de algo que Dios nos ha dado.

Antes no entendíamos la parábola de las vírgenes. Pero finalmente llegamos a entenderla. Como tantas otras cosas de cosas que ya están escritas en la Biblia pero que no entendíamos. Y todas estas cosas de las que el Sr. Armstrong habla ya estaban escritas en la Biblia. Él entonces comenzó a ver y a comprender doctrinas que ya estaban en la Biblia pero que él no sabía. Y después él las enseñó a la Iglesia.

El Apóstol Pablo, que, por inspiración de Dios, nos cuenta cómo él llegó a CONOCER la Verdad de Dios, escribió: “Pues quiero que sepáis, hermanos, que el evangelio que fue anunciado por mí no es según el hombre. Pues ni lo recibí de hombre, ni me fue enseñado, sino que lo recibí por medio de una revelación de Josué, el Cristo”. Pablo recibió esto directamente del Cristo vivo, que le apareció en persona después de su resurrección y ascensión.

Y, como he dicho antes, durante un largo período de tiempo esas cosas le fueran enseñadas directamente por Cristo.

Yo tampoco recibí el Evangelio de Cristo de ningún hombre. Yo también afirmo que el Evangelio que me fue enseñado y que yo proclamado NO es según el HOMBRE. Yo no he estudiado en ningún seminario teológico, no he recibido ninguna enseñanza de ninguna denominación sobre sus doctrinas y prácticas religiosas. Ningún hombre me enseñó. Al igual que Pablo, todo lo que yo he aprendido fue a través de la revelación de Josué, el Cristo ...

Estas cosas no estaban allí. No había nadie que le enseñara, que le mostrara, que le dijera esas cosas. Dios tuvo que abrir su mente para que él pudiera ver esas cosas. Dios le inspiró a ver y a comprender esas cosas. Dios estaba trabajando con él como Su apóstol, aunque entonces él no lo sabía. Porque todo esto tiene mucho que ver con la función de un apóstol. El hecho de que Dios revele cosas que ya están allí, verdades que están allí, y que deben ser dadas a la Iglesia. Esas cosas no pueden ser dadas a la Iglesia de otra manera. Así es como Dios nos las da.

Hemos aprendido esto a lo largo del tiempo. Principalmente a través de las cosas por las que el propio Sr. Armstrong pasó en la Iglesia. He hablado la semana pasada sobre persona a quien el Sr. Armstrong enseñó personalmente y a la que después se le ocurrió la idea del Pesaj en el 14º/15º día. Esa persona dijo en una reunión en el Sabbat: “El Sr. Armstrong no es un profeta”. Yo también les he dicho que esa persona era presuntuosa. Porque esto tenía que ver con su actitud, con su mentalidad. Él no se había sometido totalmente al gobierno de Dios, porque él no comprendía esto todavía. Y, lamentablemente, él nunca lo comprendió.

La Iglesia pasó por un proceso y comenzamos a aprender esas cosas. Comenzamos a entender esas cosas más claramente. Gracias a Dios que Él

levantó al Sr. Armstrong. Porque, de no ser así, ninguno de nosotros estaría aquí. Es por eso que después de la Apostasía tantos ministros desacreditaron totalmente al Sr. Armstrong. Y los que todavía le daban algún crédito, todo lo que podían decir sobre él fue: “Él ha sido un buen maestro. Yo aprendí muchas cosas buenas de él.”

Mi sangre hervía cuando escuchaba esas cosas. Porque ninguno de ellos estaría en la Iglesia si Dios no hubiera trabajado con ese hombre para darles lo que ellos tenían. Ellos no tenían nada que habían recibido por su cuenta. Todo lo que tenían sobre la verdad, todo a lo que ellos podían aferrarse - algo que ellos al fin y al cabo no hicieron - les fue dado a través del Sr. Armstrong. Y ellos piensan: “Sí, él fue un buen maestro. Aprendí mucho de él.” ¿Ve usted lo horrible de eso? ¿Entiende usted por qué eso debería hacer hervir la sangre a uno y uno quera regañarlos? Porque cuando yo oía a esas personas decir esas cosas me daban ganas de decirles: “¡Que necios son ustedes! Ustedes no sabían nada. Y todo lo que saben les fue dado a través de él. ¿Un buen maestro? No. Él fue un gran maestro que Dios uso para enseñar a todos ustedes. ¡Que necios son!” Lo siento. Esas personas no entendían lo que Dios les había dado.

·  
¡Recibir tanto conocimiento y no entender como Dios trabaja es un pecado!  
¿Que Dios ofrezca todo esto a una persona, pero ella no lo reciba? Porque esto tiene que ver con Su gobierno. Esto tiene que ver con cómo Dios trabaja. Esto tiene que ver con cómo Dios trabaja en nuestras vidas. Es por eso que nos es dicho que nunca nos olvidemos de dónde y cómo hemos aprendido lo que hemos aprendido. Solo hay una manera en la que Dios nos enseña. Es por eso que yo no olvido que toda la base que tengo vino a través del Sr. Armstrong. De no ser por lo que Dios nos dio a través de él no estaríamos aquí hoy. ¿Fue él una persona importante? Sí. De una determinada manera. Por supuesto que sí. ¿Cómo Dios? Claro que no. ¿Pero como siervo de Dios? Sí. ¿Como apóstol? Por supuesto que sí.

Él dijo:

Yo también afirmo que el Evangelio que me fue enseñado y que yo proclamado NO es según el HOMBRE. Yo no he estudiado en ningún seminario teológico, no he recibido ninguna enseñanza de ninguna denominación sobre sus doctrinas y prácticas religiosas. Ningún hombre me enseñó. Al igual que Pablo, todo lo que yo he aprendido fue a través de la revelación de Josué, el Cristo Pablo lo recibió del Cristo vivo, que es la Palabra de Dios en PERSONA. Y yo lo recibí de la PALABRA ESCRITA DE DIOS, que es el LA MISMA revelación, pero ahora impresa.

¡Que hermoso!

Yo no entendí todo de golpe desde el principio. Nadie puede hacer esto. La mayoría de las verdades de Dios fueron reveladas perfecta y claramente desde el principio. Pero, como Pedro dice: **...tal como os escribió también nuestro querido hermano Pablo, con la sabiduría**

que Dios le dio. En todas sus cartas se refiere a estos mismos temas. Hay en ellas algunos puntos difíciles de entender, que los ignorantes e inconstantes tergiversan, como lo hacen también con las demás Escrituras, para su propia perdición. (2 Pedro 3: 15-16).

Y a veces, al ver ciertas cosas a la luz de otros pasajes de la Biblia, yo he tenido que reconocer algún error y corregirlo.

Esto es lo que tenemos que hacer cuando nos damos cuenta de que algo es un error. Como él dijo, él no era infalible. Nadie lo es. No debería ser difícil para ninguno de nosotros reconocer y decir esto.

Sé que algunas personas han tenido muchas dificultades con parientes y otros a su alrededor porque les han contado ciertas cosas. Y cuando las cosas no suceden de una determinada manera, esto se convierte en una gran prueba para algunos. He oído a personas contar que esto ha sido una dura prueba para ellas. Algunas de esas personas ya no están con nosotros. Eso no significa que es algo malo pasar por una prueba como esa. Usted tiene que comprender por lo que está pasando y por qué. Y tiene que decidir dónde pone su enfoque entonces. Esto no cambia en nada la verdad de Dios. Esto no cambia el hecho de que el espíritu de Dios habita en usted. Pero, en momentos así, tenemos que preguntarnos: “¿Qué es más importante para mí? ¿Estamos realmente convencidos de lo que hacemos y de por qué lo hacemos?”

Continuando:

En al menos dos ocasiones ...

En otras palabras, esto es difícil. Esto puede ser difícil si nos preocupamos por lo que otros piensan de nosotros. Puede ser difícil permanecer firme en el camino de vida de Dios cuando descubrimos que estamos equivocados en algo. Eso no debería ser así. Debería ser fácil hacer los cambios necesarios. ¿Qué hemos hecho cuando hemos entendido que el Día de Pentecostés debe ser observado en un domingo? Está bien. Está muy claro que no es un lunes. Dios nos ha mostrado esto. Está claro. El espíritu de Dios lo revela y usted se siente en paz con la verdad. Y después de un tiempo usted piensa: “No sé cómo hemos podido creer otra cosa antes.”

Él continuó, diciendo:

En al menos dos ocasiones yo he sido acusado de cometer un error por algunas mujeres hostiles, que estaban empeñadas en desacreditarme. Y después de una investigación más exhaustiva, en ambos casos, yo descubrí que realmente había estado equivocado, pero sin saberlo. Y que ellas estaban en lo correcto. Y si esto fue humillante o no, no viene al caso. Pero yo me apresuré a corregir esos errores públicamente.

Porque así es como crecemos. Él estaba pasando por un proceso en su crecimiento. Nosotros también pasamos por un proceso en nuestro

crecimiento. La verdad es la verdad. y cuando descubrimos un error, simplemente lo reconocemos. No deberíamos sentirnos humillados. Las cosas son como son. Tenemos que entender que no somos infalibles, que cometemos errores. Todos nosotros. Gracias a Dios que Él nos muestra esas cosas. Gracias a Dios que de vez en cuando Él nos bendice en poder ver los errores en nuestra vida, y podemos corregirlos. Porque entonces podemos cambiar y cometer menos errores y no cometer pecados. Dios nos muestra continuamente cómo pensamos, contra qué tenemos que luchar. Y cuando Él no muestra esto, entonces tenemos que trabajar en esto, tenemos que arrepentirnos y cambiar.

El Sr. Armstrong continúa, diciendo:

Mismo en la Iglesia de Antioquía, en el primer siglo, había cosas sobre una verdad de las que ellos no estaban totalmente seguros. Y entonces ellos apelaron a la sede de la Iglesia en Jerusalén, donde estaban los apóstoles. Ellos entonces esperan a que el espíritu santo los corrigiera y les revelara la verdadera. (Hechos capítulo 15).

Permítame hacerles una pregunta: ¿Conoce usted alguna grande denominación cristiana, establecida y reconocida, que haya confesado PÚBLICAMENTE haber estado equivocada en alguna de sus enseñanzas, y que después de hacer esto corrigió el error y apeló a la VERDAD? ¡No! Porque las grandes iglesias y denominaciones piensan que no pueden admitir haber cometido un error, haber estado enseñando algo que está equivocado a las personas.

Y es fácil de ver esto en el mundo. Pero también lo hemos visto en la Iglesia. Lo del Pesaj en el 14° /15° día. ¿Cómo afrontar esto? Yo conozco a un grupo, uno de los grandes, que no ha tomado una decisión al verse confrontado con esas cosas. Ellos han tenido muchas dificultades porque una parte del grupo creía una cosa y la otra parte creía algo diferente. ¿Que hacer entonces? Usted sabe lo que debe hacer. La verdad es la verdad. Y está en la Biblia.

¿Pero son TODOS perfectos y correctos en lo que enseñan?

Hablando de esas iglesias.

Si esto es así, ¿por qué no se ponen de acuerdo en todas sus doctrinas? La RAZÓN es simplemente que ellos sí enseñan cosas que están equivocadas, pero temen reconocerlo por miedo a perder sus miembros.

Hemos pasado por esto en la Iglesia de Dios. Esas cosas no pasan solamente en el mundo. Esto también puede pasar en la Iglesia de Dios. ¿Y qué es lo más importante? Dios y lo que es correcto delante de Dios. Las personas tienen que pasar por esas cosas en su vida, tienen que examinar esas cosas en su vida. “¿Por qué estoy haciendo esa elección? ¿Por qué voy a ese grupo?” Todos hemos tenido que pasar por ese tipo de cosas.

Ellos enseñan a las personas que si cualquier líder, si cualquier iglesia comete un error, que no se puede confiar en esto. ¡Si uno confiesa un error y corregir un error, esto significa que es un falso profeta!

Yo conozco ese sentimiento.

Sin embargo, todos ellos son seres humanos. Todos están sujetos a equivocarse. Usted también. Yo también. Esta obra es la Obra de Dios. Pero mismo siendo la obra de Dios, dirigida, fortalecida y bendecida por Él, ¡Él hace esa obra través de seres humanos débiles! ¡Y nosotros los seres humanos TODOS estamos sujetos a equivocarnos!

Es por eso que me encanta la manera cómo él aborda esto. Como vamos a ver a medida que avanzamos. Quisiera leer un poco más antes de concluir el sermón de hoy. Quizá podría leer toda esa parte.

¿Cuáles son las CONDICIONES de Dios para la salvación? Primero: el arrepentimiento. Arrepentirse significa confesar sus pecados, sus errores, sus equivocaciones. Significa reconocer donde usted está equivocado. ¡Y esto significa que usted tiene que cambiar lo que está mal y mover al camino correcto! Una iglesia o una obra como la nuestra, está compuesta por seres humanos. Tal iglesia o tal obra es está compuesta por seres humanos, por individuos. Si ninguno de esos individuos es infalible, ese grupo tampoco puede ser infalible.

Si estuviera buscando la verdadera Iglesia de Dios, yo seguramente buscaría una Iglesia que confiese y corrija sus errores. Porque todos cometemos errores. También la Iglesia primitiva, como podemos leer en lo que está escrito sobre las eras de la Iglesia en Apocalipsis 2: 4, 14, 20. Basarse en la idea de que la obra de Dios, que está siendo ejecutada por seres humanos, es perfecta, incapaz de equivocarse o cometer errores, o de aferrarse a cualquier error, es medir esto con base en algo falso. Y esto lo engañará.

Y quisiera decirles algo aquí. Las personas pueden mirar esto de diferentes maneras. Yo he dicho que sé quien soy. Yo sé que soy un profeta. Pero algo que yo he llegado a entender más claramente es que yo no soy el tipo de profeta como los que escribieron cosas que están en la Biblia. Yo soy un tipo de profeta diferente. A ver cómo puedo explicar esto. Porque antes no entendíamos qué significa ser un profeta. Y por eso yo también he revisado y aclarado ciertas cosas. No es fácil hacer esto, pero entender esto nos ayuda a comprender cómo Dios trabaja. Y les estoy explicando esto de la mejor manera que puedo y que sé explicarlo.

Porque la realidad es que el Sr. Armstrong tuvo dificultades con esto. Yo he tenido dificultades con eso al principio. Y ahora he regresado al punto de partida. Yo debería haber hecho esto desde el principio, pero yo simplemente no entendía del todo lo que significa ser un profeta. Y gracias a Dios que Él me ha ayudado a aclarar esto en mi mente. Esas cosas que están escritas aquí determinan que tipo de profeta ellos eran. Y yo no soy el tipo de profeta que

escribe o que predica cosas que son completamente nuevas, que nunca se han visto, que no ha sido escritas antes, que Dios no ha revelado antes. Espero que ustedes entiendan lo que esto diciendo. He hablado muy rápido.

Quizá usted se pregunte si yo siento que esa obra que estamos haciendo está llena de errores, que estamos engañando a las personas. Y yo les digo muy enfáticamente: ¡NO! No han sido muchas las veces que hemos tenido que corregir un error. Pero cada vez que corregimos un error, es un error menos que nos queda por corregir. Si nos damos cuenta de que aún queda algún error ahora, lo cambiamos de inmediato. Si encontramos algún error en el futuro, ¡lo corregiremos! ¡Porque el que sigue ese principio es el que está más libre de errores!

Hemos tenido que corregir un error ahora. Y tal vez Dios puede mostrarnos más cosas y tengamos que corregir otro. Yo no puedo decir con toda seguridad que no hay más errores. Hay ciertas cosas que yo voy a revisar más adelante. Pero creo que Dios ha inspirado y nos ha dado todo lo que tenemos hasta este momento. Y lo dejaré así por ahora.

Confesar un error así es la mejor prueba para identificar a las personas a través de las cuales el Cristo vivo está trabajando. ¡Y a quién él está usando! Si usted está buscando un líder que afirme que es perfecto y cree que lo ha encontrado, y él es un ser humano, esa persona es un líder falso. ¡Solo hay un líder que es perfecto: ¡el CRISTO VIVO! Y nosotros lo seguimos, y confiamos en que usted, junto con nosotros, hará lo mismo.

No me gusta mucho esta última parte aquí. Sabemos estas cosas, entendemos esas cosas. He explicado por qué hemos hablado de ese tema ahora y con esto yo puedo dar por terminada esta serie de sermones. Creo que aquí terminamos la serie de sermones *¿Qué es la verdad?* Y más adelante quizá podemos revisar algunas de las verdades que tenemos. Todavía no estoy seguro. Tengo que esperar y preguntar a Dios qué debo dar a la Iglesia. Porque la realidad es que yo no sé qué debo dar a la Iglesia a cada semana hasta que Dios me lo da. Como la presente serie de sermones. Ha sido solo el viernes de la semana pasada que he entendido que necesitaba hablar de ese tema.

Espero haber aclarado ciertas cosas para ustedes. Esto es para la Iglesia. Esto no es para el mundo. Esto no es para las personas en el mundo. Porque a algunas personas les gusta mirar esas cosas y decir: “Sí. Ya lo sabemos. Ya hemos tomado una decisión”. Ellos tienen muchas municiones, a nivel físico y carnal.